

## **El lenguaje coloquial en Galdós. Locuciones y paremias con elementos somáticos en *Fortunata y Jacinta***

Trinis A. Messina Fajardo  
Università di Enna kore

### **1. Introducción**

En el presente artículo se estudian el lenguaje coloquial y las unidades fraseológicas (locuciones y refranes), con elementos somáticos, presentes en la obra, *Fortunata y Jacinta. Dos historias de casadas* del autor Benito Pérez Galdós (1843-1920), la cual fue publicada entre enero y junio de 1887. *Fortunata y Jacinta* pertenece a las llamadas *Novelas españolas contemporáneas*. La novela, en realidad son cuatro novelas reunidas en una sola, está ambientada en el Madrid de los años cruciales de 1869 a 1879, que comprenden el reinado de Amadeo I, la Primera República, los golpes militares de Pavía y Martínez Campos y la Restauración borbónica de 1875. Mediante la historia entrecruzada de los amores apasionados de dos mujeres, Fortunata (amante) y Jacinta (mujer legal), por el heredero y rico Juanito Santa Cruz, el narrador consigue reconstruir un extenso universo de ficción, un epítome de la vida íntima, individual y colectiva de la sociedad madrileña de la segunda mitad del siglo XIX, teñido de fuertes tensiones sociales. Con esta obra logra capturar totalmente la misma realidad o como señalara Menéndez y Pelayo la “ilusión de la vida” (Ortiz-Armengol, 424).

Afirmaba Gullón que:

La trayectoria de su novelística le llevó a una complejidad de significado, a una percepción emocional, a una riqueza de contenido intelectual y moral que hicieron de algunas de sus novelas testimonios del viviente sentido de lo humano y lo social. (31).

Galdós, en 1897, en su Discurso de entrada a la Real Academia de la Lengua, titulado “La sociedad presente como materia novelable” señalaba los elementos que hacen de la novela una imagen de la vida, y entre ellos indicaba que era el lenguaje, “marca de la raza”, uno de los más significativo. Cabe decir que todos los lenguajes están representados en sus novelas y en su teatro, desde el lenguaje estándar, el político, el jurídico, el lenguaje científico, la oratoria hasta el lenguaje familiar con sus giros y modismos (Andrade Alfieri; Arencibia), un patrimonio idiomático asombroso que supera el de Lope de Vega (Rogers, 296). Su gran amiga la condesa Pardo Bazán, en una reseña de la novela *Ángel Guerra* (1891), señalaba que en los libros de Galdós:

hay un tesoro, un caudal léxico de giros, palabras, idiotismos corrientes, formas ya callescas, ya amaneradas, lo oratorio de la plebe, la jerga parlamentaria o política, lo pasajero y lo estratificado del idioma (cit. por Rogers, 296).

El autor canario fue un gran observador, meticuloso, y de muy buena memoria, que conseguía captar los distintos niveles del lenguaje coloquial, en sus paseos, por las calles y plazas de la capital, por donde recogía todo tipo de expresiones, coloquialismos e incluso vulgarismos. Todo ese material lingüístico que recolectaba lo reproducía en sus obras confiriéndoles particular naturalidad y frescura, en favor del realismo y la veracidad literaria. Encontramos un “variadísimo repertorio de idelectos, todos ellos perfectamente ajustados a la personalidad y clase social del emisor” (Pedraza & Rodríguez, 574). Su compromiso en reflejar la lengua hablada por la gente era el producto de una paciente y amorosa atención al habla espontánea del pueblo español, como afirma Lassaletta (1974, 11).

En la obra galdosiana y específicamente en *Fortunata y Jacinta* se distinguen tanto el uso del lenguaje culto (literario) como el lenguaje coloquial (urbano y rural), genuino y espontáneo, que se da en el ámbito familiar. Es este el tipo de lenguaje que se ha analizado, conscientes de que la coloquialidad es la recreación o imitación del lenguaje natural, pues como señala Vigara Tauste, “cuando empleamos la denominación de “lenguaje coloquial” en el estudio de una obra literaria, nos estamos refiriendo, en realidad, a la imitación que del lenguaje conversacional pone el autor en boca de sus personajes” (1997). Sin embargo, el autor utiliza el lenguaje coloquial como recurso estético, dejando de lado esos rasgos del lenguaje hablado, como las interrupciones, los elementos de carácter fático, las imprecisiones, los errores espontáneos e inevitables que suelen cometerse en una conversación, “y tantas otras características que, sin duda, trasladadas al papel, dificultarían la adecuada fluidez del texto y aburrirían al lector” (Vigara Tauste 1997).

La oralidad y la expresividad son las características salientes del discurso del pueblo y el de la burguesía que sobresalen en *Fortunata y Jacinta*. Galdós empleaba varios procedimientos para reproducir el habla familiar de los madrileños, fruto de su intuición más que de estudio de técnicas estilísticas, a fin de que su obra se convirtiera en la proyección acabada de la realidad vivida como espejo de la existencia humana. Uno de dichos procedimientos es el empleo de unidades fraseológicas, aspecto que nos proponemos poner de manifiesto en este artículo.

## **2. Taxonomía de las unidades fraseológicas con somatismos citadas en *Fortunata y Jacinta***

A partir del criterio de clasificación estructural y funcional de Corpas Pastor (1996) se han determinado las categorías funcionales de las locuciones somáticas encontradas. Mientras que los estudios de Sevilla Muñoz y Crida Álvarez (2017) sobre la clasificación de las paremias han sido consultados para el análisis del material paremiológico.

Corpas Pastor en su *Manual de fraseología española* divide en dos grupos las Unidades fraseológicas (50): enunciados incompletos, aquellas UFS que necesitan combinarse con otros signos lingüísticos, que divide en esfera I, las colocaciones, y esfera II, las locuciones; luego están los enunciados completos, que se refieren a aquellas UFS que pertenecen exclusivamente al ámbito sociocultural de la comunidad hablante y constituyen la esfera III, denominados enunciados fraseológicos, que distingue en paremias y las fórmulas rutinarias (132-133).

Por lo concerniente el material paremiológico, la clasificación convenida por Sevilla Muñoz y Crida Álvarez está basada en “la consideración de ‘paremia’ como archilexema de los enunciados breves y sentenciosos y en la aplicación de una serie de criterios: genéticos (de origen), pragmáticos, morfológicos y semánticos” (120). Las paremias pueden ser de origen conocido y de origen desconocido. Pertenecen a las primeras, los proverbios y los aforismos (máxima, sentencia, apotegma, sentencia, etc. son sinónimos); mientras que el refrán, la frase proverbial, la locución proverbial y el dialogismo corresponden al segundo grupo (Sevilla Muñoz & Crida Álvarez, 120).

Para la elaboración del corpus presentado se han seleccionado todas aquellas unidades fraseológicas con lexemas somáticos referidos a un órgano, a una secreción o a una parte del cuerpo humano presentes en la obra. Por la amplitud del material implicado se ha optado en el presente artículo analizar solo las locuciones y refranes con somatismos encontrados.

Pero antes de proceder al análisis propiamente dicho del corpus se ha considerado adecuado definir el concepto de somatismo (SO). Se refiere a aquellas UFS que contienen como componente un lexema referido a órganos y partes del cuerpo humano

y animal. Como afirma Mellado Blanco, en la creación de somatismos el hablante “se sirve de lo concreto más cercano a él, de su propio cuerpo, para hacer referencia a otros fenómenos más abstractos” (31). Uno de los rasgos de estas estructuras es la universalidad y la frecuencia de uso, que aunque cambien de lengua en lengua, dependiendo de “su constelación sociocultural”, “no se puede poner en duda el hecho de que componentes como mano, ojo, cabeza, brazo, oreja, aparecen con relativa frecuencia en los fraseologismos de todas las lenguas hasta hoy estudiadas” (46).

## 2.1 Locuciones con somatismos

La investigación se basa en un nutrido *corpus* —más de ciento treinta y cuatro locuciones somáticas—, que se ha agrupado según el lexema somático y clasificado según la estructura y categoría funcional. Las razones por las cuales se ha enfocado el estudio en estas unidades fraseológicas es debido al carácter universal de esta clase de expresiones y a la frecuencia de uso.

Los lexemas somáticos presentes en las locuciones encontradas en *Fortunata y Jacinta* alcanzan el número de cuarenta y cinco elementos somáticos. Los más productivos son boca, cabeza, ojo, cara, mano, pie, pelo, dedo; los menos frecuentes: piel, corazón, saliva, hiel. El narrador emplea la mayor parte de las locuciones somáticas para describir a los personajes y dejar comentarios a veces irónicos y humorísticos sobre sus comportamientos y modos de actuar. Aparecen también, aunque menos, en boca de los siguientes personajes: Fortunata (amante de Juanito Santa Cruz y vendedora ambulante); Doña Lupe Jáuregui (perteneciente a la clase media); Don Evaristo Feijoo (es un oficial retirado del ejército); Guillermina Pacheco (emparentada con la nobleza); Juanito Santa Cruz (señorito burgués, amante de Fortunata y marido de Jacinta); Mauricia la dura (vendedora ambulante); Maxi Rubín (marido de Fortunata, perteneciente a la clase media); Nicolás Rubín (clérigo, hermano de Maximiliano Rubín); Juan Pablo Rubín (hermano mayor de Maximiliano Rubín); José Izquierdo (es un vagabundo), Ballester y Evaristo Feijoo, entre otros.

Se ha comprobado la existencia de locuciones nominales, adjetivas, adverbiales y verbales, donde está presente el elemento somático como fuente de motivación de la unidad fraseológica.

En los apartados siguientes se procede a dar cuenta de los varios tipos de sintagmas fraseológicos con SO encontrados. Algunas locuciones aparecen citadas en varias ocasiones pero por razones de espacio se ha limitado la contextualización y se proporcionará un solo ejemplo.

### 2.1.1 Somatismos nominales

Por lo que concierne los SO nominales se han encontrado solo dos, cuya estructura corresponde a los dos patrones sintácticos más productivos (Corpas Pastor, 94-95): S+Adj (*cara mitad*) y S+P+S (*jarabe de pico*). A continuación, presentamos los dos SO nominales con su respectivo significado y el contexto:

*Cara mitad* [Tiene el significado de “media naranja”. Es el marido o mujer, el/la consorte (DRAE)]: “Narrador: “En las intimidades con su cara mitad, Maximiliano había expresado esas tristezas tan comunes en los matrimonios que no tienen hijos.” (III, VI-VIII).

*Jarabe de pico* [Palabras sin substancia; promesas que no se han de cumplir (DRAE)]. Narrador: “¡Qué sería de los pobrecitos reos si no tuvieran quien les diera un poco de jarabe de pico antes de entregar su cuello al verdugo!” (I, III-III).

### 2.1.2 Somatismos adjetivales

Los SO adjetivales al igual que los adjetivos desempeñan la función de calificar o determinar al sustantivo que acompañan. Han sido hallados alrededor de trece SO adjetivales y corresponden a las siguientes estructuras: (S)+P+S: (*cara*) *de vaqueta*, (*cara*) *de viernes*, (*cara*) *de Pascua*; P+Adj+S: *de alto copete*; P+S+Adv.: *de labios afuera*; P+S: *de pecho*, *de puntapié*, *de riñones*; P+Art+S+P+S: *con un pico de oro*; P+Art+S+P+S: *de la piel de Cristo*; Adj+P+Art+S: *arrimado a la cola*. Adj+Art+S+P+S: *hecho un brazo de mar*; Adj+P+S: *pegado con saliva*. Procedemos con algunos ejemplos y su interpretación:

- (*Cara*) *de vaqueta* [Semblante muy serio y persona descarada (DRAE)]: Guillermina: “—La costumbre de pedir me ha ido dando esta bendita cara de vaqueta que tengo ahora” (I, VII-I).
- (*Cara*) *de viernes* [Semblante triste y taciturno (DRAE)]: Doña Lupe: “—Y haz el favor [a Fortunata], para otra vez, de dejarte en la calle tus agonías y no ponérteme delante con esa cara de viernes, pues bastantes espectáculos tristes tenemos en casa” (IV, III-III).
- (*Cara*) *de Pascua* [Cara apacible, risueña y placentera (DRAE)]: Narrador: “Jacinta tenía que entusiasmarse también, a pesar de aquella procesión que por dentro le andaba, y poner cara de Pascua a todos los que entraron felicitándose del suceso” (III, II-I).
- De alto copete* [Dicho de una persona, y especialmente de una dama: noble o linajuda (DRAE)]: Narrador: “Era [Estupiñá] muy fino con las señoras de alto copete” (I, III-I).
- De labios afuera* [Se aplica a todo aquello que se dice pero no se siente, especialmente lo que se dice de palabra pero sin realizarlo efectivamente. Es una forma coloquial de significar lo “aparente” o puramente de palabra (DA)]: Guillermina: “—Porque eso de que Castelar le coloque [a Izquierdo] es cosa de labios afuera.” (I, IX-IX).
- De pecho* [se aplica el genitivo de pecho a todo aquél que se halla al comienzo de algo (DRAE)]: Narrador: “Por aquellos días no era todavía costumbre que fuesen al Ateneo los sabios de pecho que están mamando la leche del conocimiento” (I, I-I).
- De puntapié* [Estupiña emplea la locución con el significado de mediocre, o de poca importancia. En los diccionarios consultados no aparece la locución]: “—Sí, señora; una de estas platerías de puntapié, que todo lo que tienen no vale seis duros.” (I, IV-I).
- De riñones* [Se emplea con el significado de tener valor, tener coraje]: Narrador: “La conclusión de este meneo mental era que «aquí lo que hace falta es un hombre de riñones, un tío de mucho talento con cada riñón como la cúpula del Escorial»” (III, I-IV).
- Con un pico de oro* [Se dice de la persona que habla bien (DRAE)]: Narrador: “El otro se llamaba Pedernero y era del propio Ceuta, hijo de una oficiala del Fijo, joven y simpático, de modales mucho más finos que sus colegas, listo como un chorro de pólvora, y con un pico de oro que daba gusto” (III, I-IV).
- De la piel de Cristo* [En el DRAE aparece la locución verbal coloquial ser de la piel del diablo, con el significado de ser una persona revoltosa y no admitir sujeción. Galdós utiliza la expresión de manera positiva]: Mauricia la dura: “—Es que ni arrepentidas valemos para descalzarle el zapato. Pues déjate que venga la otra... también aquella es de la piel de Cristo” (III, VI-I).

*Arrimado a la cola* [En el Drae aparece “*ser arrimado a la cola*”, con el sentido de tener poco entendimiento, poca inteligencia. Galdós en cambio emplea la locución con el significado de ser parco, sobrio]: Narrador: “Siempre fue mi hombre arrimado a la cola, como decían sus amigos; es decir, muy moderado.” (III, I-II).

*Pegado con saliva* [La locución no está presente en el DRAE; generalmente se usa entre los estudiantes para hablar de nociones mal estudiadas. Con este significado la emplea Galdós]: Narrador: “Aquel ascetismo y aquel ver a Dios en sí fueron nada más que obra fugaz de la tristeza, o quizás de las circunstancias, y existían en su mente como esas lecciones, pegadas con saliva, que los estudiantes aprenden en los apuros del examen.” (III, V-IV).

*Hecho/a un brazo de mar* [Se dice de una persona arreglada con mucho lujo y lucimiento (DRAE)]: Narrador: Llegó a creer que encenegándose mucho se vengaba de los que la habían perdido, y solía pensar que si el pícaro Santa Cruz la veía hecha un brazo de mar, tan elegantona y triunfante, se le antojaría quererla otra vez.” (II, II-II).

### 2.1.2 Somatismos adverbiales

Los SO adverbiales como el adverbio desempeñan la función sintáctica de modificar la acción del verbo o servir de complemento a un adjetivo o a un adverbio. Las locuciones adverbiales con lexema somático halladas en la obra revelan una gran diversidad estructural y el valor referencial es sobre todo modal. Se registran aproximadamente veinticinco SO adverbiales con las siguientes estructuras:

Art.+S: *al dedillo*; S+Adv: *patas arriba*; P+S: *de corazón, de pico*; P+S+Adj: *a cara descubierta, a pie juntillas, a pierna suelta, a ojos cerrados, de dientes afuera*; S+P+S: *codo con codo*; P+S+P+S: *a boca de jarro, de mano en mano, de cabo en rabo*; P+S+Conj+S: *sin pies ni cabeza*; P+P+Art+S: *por entre los dedos*; P+Art+S+P+Art+S: *con las manos en los bolsillos, con el dogal al cuello*; Conj+S+Art+S: *como anillo al dedo*; P+Art+Adj+S+Conj+S: *con todos sus pelos y señales*; P+V+P+S: *a pedir de boca*; P+Art+V+Conj+V+P+S: *en un abrir y cerrar de ojos*.

Continuamos con la interpretación y proporcionando la localización en que aparece el somatismo:

*Al dedillo* [Significa saber algo a la perfección. Indica que algo se ha aprendido o se sabe con detalle y perfecta seguridad (DRAE)]: Juanito Santa Cruz: “—Es el hombre que conviene, desengañaos, un hombre que lleva al dedillo las cuentas de su casa, un modelo de padre de familia.” (I, VIII-II).

*Patatas arriba* [Se dice para expresar desorden, confusión. Expresa también trastorno o desconcierto (DRAE)]: Narrador: “que las reformas arancelarias del 49 y del 68 pusieran patas arriba todo el comercio madrileño.” (I, II-V).

*De corazón* [Con verdad, seguridad y afecto (DRAE)]: Evaristo Feijoo: “—La caridad por delante, detrás la indulgencia, y ver si en efecto hay propósitos sinceros de enmienda. Por lo que he oído, me parece que los hay; se lo digo a usted de corazón.” (III, IV-IX).

*De pico* [De palabras, verbalmente]: Juanito Santa Cruz: “—Todo el santo día estaban riñendo, de pico se entiende...” (I, IV-III).

*A cara descubierta* [Significa sin disimulo (DRAE)]: Narrador: “Ya no vivían juntos, porque Olmedo había dado un cambio en sus costumbres volviéndose aplicadísimo a cara descubierta” (III, I-VI).

- A pie juntillas* [Sin dudas. Sin discusión (DRAE). La locución se emplea casi siempre acompañada del verbo creer]: Narrador: “Se me figura que Estupiñá llegó a creer a pie juntillas que había dado el escudo” (I, X-I).
- A pierna suelta* [Dormir apaciblemente, sin preocupación (DRAE)]: Narrador: “Aquella mujer que dormía a pierna suelta después de haber estrangulado, en connivencia con Torquemada, a un infeliz deudor, estaba intranquila ante los problemas de conciencia que le había planteado su sobrino tan candorosamente.” (II, III-IV)
- A ojos cerrados* [Sin dudas (DRAE)]: Narrador: Si le propusieran a la prójima, en aquel momento, transmigrar al cuerpo de otra persona, sin vacilar y a ojos cerrados habría dicho que quería ser Jacinta.” (II, VI-V).
- De dientes afuera* [Con falta de sinceridad en ofertas o cumplimientos. (DRAE). Decir solo lo conveniente]: Narrador: “Allá en su interior pensaría Rubín lo que quisiese; pero de dientes afuera se mantuvo en el papel que le correspondía.” (III, IV-VII).
- Codo con codo* [Juntamente, en compañía, en unión (DRAE). Decir solo lo conveniente]: Maximiliano: “—A muchos que mangonean ahora, les he de llevar codo con codo a la cárcel de partido. Yo soy así; hay que tomarme o dejarme.” (IV, V-V).
- A boca de jarro* [A bocajarro: De improviso, inopinadamente, sin preparación alguna (DRAE). La grafía en tres palabras es frecuente en algunos países iberoamericanos]: Jacinta: “—Pues de primera intención soltóle a su enemigo un *delirium tremens* a boca de jarro, y después, sin darle tiempo de respirar, un *mane tegel fare*. El otro se ha quedado como atontado por el golpe.” (I, VIII-III).
- De mano en mano* [De una persona a otra (DRAE)]: Mauricia: “—Nada, te casas..., porque casarte es tu salvación. Si no, vas a andar de mano en mano hasta la “consunción” de los siglos.” (I, VII-II).
- De cabo a rabo* [De principio a fin (DRAE)]: Narrador: “Ella quería leer de cabo a rabo ciertas paginitas de la vida de su esposo antes de casarse.” (I, VI-II).
- Sin pies ni cabeza* [Sin sentido (DRAE)]: Narrador: “Fortunata no sabía si creerlo o no. Su miedo no se había extinguido, y esperaba que tras aquellas palabras tranquilas, vinieran otras airadas y sin pies ni cabeza. No dijo nada, y siguió protegiendo a su hijo, en actitud de defenderle al primer ataque. Maxi no parecía reparar en el niño.” (IV, VI-III).
- Por entre los dedos* [Galdós emplea la locución para referirse al dinero que se gasta con facilidad (Lassaletta 2006, 65)]: Narrador: “Todas sus ganancias se le iban por entre los dedos, frecuentando mucho los cafés en sus ratos de descanso, convidando sin tasa a los amigos y dándose la mejor vida posible en las poblaciones que visitaba.” (I, I-I).
- Con las manos en los bolsillos* [Despreocupadamente]: Narrador: “Y he aquí a mi hombre paseándose por Madrid con las manos en los bolsillos, o viendo correr tontamente las horas en este y el otro café, hablando de la situación [...]” (II, I-I).
- Con el dogal al cuello* [Con gran apuro y dificultad (DRAE)]. Galdós modifica la locución: Narrador: “Fortunata dijo que sí con la cabeza, y el dogal que en el cuello sentía empezó a aflojarse.” (III, VI-X).

- Como anillo al dedo* [Oportunamente, adecuadamente (DRAE)]: Evaristo Feijoo: “—Tan metafísico está este chico, que nos viene como anillo al dedo.” (III, IV- IX).
- Con pelos y señales* [Contar con pormenores (DRAE)]: Narrador: “Villalonga, después de volver a contar el caso con todos sus pelos y señales para que lo oyera D. Baldomero, añadió diferentes pormenores que daban color a la historia.” (I, XI- II).
- A pedir de boca* [A medida del deseo (DREA)]: Narrador: “Por el lado económico todo iba a pedir de boca, porque mientras llegaba el día de ganar con su profesión, podía vivir bien con la corta renta de la herencia.” (I, VII- VIII).
- En un abrir y cerrar de ojos*. [En un instante, con extraordinaria brevedad (DRAE)]: Doña Lupe: “—Y no sería el primer caso de mujeres malas..., quiero decir ligeras..., que se han convertido en un abrir y cerrar de ojos, volviéndose tan ala revés, que luego no ha habido más remedio que canonizarlas.” (I, V- II).

### 2.1.3 Somatismos verbales

Las locuciones verbales se componen de un predicado combinado con un sustantivo o un adverbio, un adjetivo, un infinitivo, precedido generalmente por una preposición, o una frase preposicional; en los SO verbales citados en la obra aparece un elemento de la anatomía humana, así como también sustancias u órganos. Respecto a los SO precedentemente analizados, estos presentan una frecuencia superior, puesto que llegan aproximadamente a cien. Hay que señalar que la mayor parte son vigentes aún hoy; sin embargo están presentes algunos, aunque una mínima parte, que ya no son de uso común o por lo menos serán desconocidos entre los jóvenes. Se exponen seguidamente algunas estructuras de SO verbales del corpus. Se comienza presentando aquellos SO verbales que poseen una estructura sencilla para pasar a las construcciones más complejas:

V+S: *gastar saliva, tragar hiel, tragar saliva, tener pecho.*

V+S+Adv: *tomar pie algo.*

V+S+P+S: *dar diente con diente, darse golpes de pecho.*

V+S+P+Pron: *hacerse lenguas de alguien o de algo.*

V+A+S: *calentar la cabeza, calentarse la cabeza, calentar los sesos, sentar la cabeza, dar la cara, verse las caras, aguar los ojos, saltar las lágrimas, arrugar/fruncir el ceño, cerrar el pico, mantener el pico, no parar el pico, meter la jeta, enseñar los colmillos, morderse la lengua, andar a cachetes, contar las arrugas, arder el pelo, cortarse la coleta, comer un codo, mamarse el dedo, entregar la pelleja, comer un codo.*

V+A+S+P+S: *ponerse la carne/piel de gallina.*

V+A+S+P+Pron: *abrir el corazón a alguien, no quitar los ojos de alguien o algo, sacar los ojos a alguien, tomar el pelo a alguien, volver los ojos a alguien o algo, meter las narices en algo, dar la cara por alguien/algo.*

V+A+S+P+A+S: *llevarse las manos a la cabeza, tirarse los platos a la cabeza, tirarse los trastos a la cabeza, subírsele el mengue a la cabeza, subírsele la sangre a la cabeza, subírsele la hiel a la cabeza, quitarse el pan de la boca, tener la palabra en la boca, poner la mano en el fuego, tener las manos en la masa, poner el dedo en la llaga, buscar el pelo al huevo, coger/tomar el cielo con las manos, poner la mano en el fuego, tener las manos en la masa, poner el dedo en la llaga.*

- V+A+P+S+A+S: *echarse uno a pechos una cosa.*
- V+A+S+P+Pron: *tomar el pelo a alguien, meter las narices en algo, abrir el corazón a alguien.*
- V+A+S+P+A+S+Adj: *meter los dedos en el plato ajeno.*
- V+A+S+A+S+P+Pron: *verse las caras una persona con otra.*
- V+P+S+Conj+S: *llorar a moco y baba.*
- V+P+S+Conj+P+S: *hacer a pelo y a pluma.*
- V+P+A+S: *meterse por los ojos, no caérsele de la boca, hablar por los codos.*
- V+P+A+S+P+S: *ser de la piel de Cristo.*
- V+P+Adj+S: *ver con buenos/malos ojos.*
- V+P+A+S+P+A+S: *no quedarle en el cuerpo el sermón*
- V+P+Pron+A+S: *caérsele a alguien la baba, calentar a alguien las orejas, erizarse a alguien el pelo, partirsele a alguien el corazón, comerle a alguien un codo, secársele a alguien la boca.*
- V+P+Pron+P+S: *meter a alguien en cintura*
- V+P+Pron+A+S+Pron: *pedirle a alguien el cuerpo algo.*
- V+P+Pron+A+S+P+Pron: *robarle a uno los ojos a alguien.*
- V+P+Pron+Pron+P+A+S: *pasarle a alguien algo por la cabeza.*
- V+P+Pron+P+A+S: *quitarle a alguien de la cabeza, meterle a alguien algo por los hocicos.*
- V+P+A+S+A+S: *no apagársele en el cuerpo la bomba,*
- V+P+Pron.+A+S+P+S+A+Adv: *entrarle a alguien una persona por el ojo derecho.*
- V+Pron+A+S: *hincar/meter alguien el diente, lavarse alguien las manos, morderse alguien los puños, meter alguien la pata.*
- V+Pron+A+S+P+A+S: *sacar alguien los pies del plato/del tiesto.*
- V+Pron+P+S+S: *hacer alguien de tripas corazón.*
- V+Pron+P+S+Pron: *tomar/tomarse, alguien a pecho algo.*
- V+Pron+P+A+S: *no haber alguien en el pellejo, pasarse algo por las narices*
- V+Pron+P+Pron+A+S: *revolver algo a alguien el estómago.*
- V+Pron+P+Pron+P+A+S: *subírsele algo a alguien a las narices.*
- V+Pron+P+S+Conj+S: *traer/tener algo entre ceja y ceja.*
- V+Pron+S+Conj+S: *ser todo uñas y dientes.*
- V+Pron+S+P+S: *no dar alguien pie con bola.*
- V+Pron+Adv+Adv+P+Adj+S: *no ver alguien más allá de sus narices.*
- V+Pron+Adj+S+P+V: *no dar alguien su brazo a torcer.*
- V+Adj+S+V+Pron: *no decir esa boca es mía*
- V+Adj+S+S+Conj+S: *soltar aquella boca sapos y culebras.*
- V+Adv+P+A+S: *andar mal de la cabeza.*
- V+Conj.+S+P+A+S: *venir como anillo al dedo.*
- V+Conj+P+Art+P+Adj+S: *cuidar como a las niñas de nuestros ojos.*

A continuación se pasa a dar el significado y la ubicación de la locución en la obra. Como en los casos anteriores se proporciona un solo ejemplo. Por la numerosidad de las SO verbales presentes en *Fortunata y Jacinta* y el espacio limitado, se indica solo el contexto de algunos, los menos corrientes.

Se comienza con señalar algunas locuciones verbales que presentan el elemento somático “boca”, “jeta”, “pico”, “hocico”. Además de las conocidas como *Quitarse uno el pan de la boca* [Privarse de lo preciso para dárselo a otro], *Quitarse la palabra de la boca* [decir uno lo mismo que el interlocutor estaba a punto de expresar], *Tener la palabra en la boca* [Estar a punto de hablar, pero no llegar a hacerlo], *No decir esta*



*boca es mía* [No hablar palabra (DRAE)], *Cerrar el pico* [Callar, disimular, o darse por enterado de lo que se sabe (DRAE)], *No parar el pico* [No dejar de hablar], *Mantener el pico* [Ayudar económicamente], se mencionan otras más expresivas y populares como:

*Meter la jeta* (boca del cerdo) [Entrometerse]: Narrador: “¿Por qué no había ésta [doña Lupe] de intentar meter la jeta?” (III, V-IV).

*Meterle a alguien algo por los hocicos* [Obligar a una persona a hacer algo]: Doña Lupe: “—Cuando hago el bien... se lo meto en los hocicos a las personas tercas e inútiles que no saben hacer nada por sí” (IV, V-V).

*Soltar por la boca sapos y culebras* [Proferir con ira denuetos, blasfemias, juramentos (DRAE)]: Narrador: “Gracias que la entrada de Segunda puso término a la situación; y lo mismo fue ver a Rubín que volarse, soltando por aquella boca sapos y culebras y echando la culpa de todo a su hermano y al tagarote inútil de don José Ido” (IV, VI-IV).

El lexema “cabeza” es muy productivo, como núcleo de unidades fraseológicas, encontramos en la obra numerosas locuciones verbales. Aquí mencionamos solo algunas como muestra:

*Andar mal de la cabeza* [Perder la serenidad, volverse loco, perder el juicio, estar mal de la cabeza, enloquecido]: Maximiliano: “—Me da mucha lástima, porque sé lo que es andar mal de la cabeza.” (IV, VI-IV).

*Calentar a alguien la cabeza* [Molestar a alguien o cansarlo o preocuparlo con conversaciones pesadas (DRAE)]: Feijoo: “—Por hoy no quiero calentarte la cabeza, ni calentármela yo, que bastante he charlado ya.” (III, IV-VI).

*Calentarse la cabeza* [Pensar mucho]: Segismundo: “—Pues no necesitará calentarse la cabeza, porque yo se lo probaré... yo demostraré lo que he dicho.” (III, IX-VI).

*Subirsele el mengue a la cabeza* [Perder la serenidad, enfadarse mucho (DRAE)]. Mengue es usado familiarmente para referirse al diablo (Lassaletta 1974, 130): Mauricia: “Nunca me ha dado un toque tan fuerte, chica... ¡Qué cosas se le ocurren a una cuando se sube el mengue a la cabeza! Créemelo porque yo te lo digo: cuando se me serenó el sentido, estaba abochornada” (II, VII-II). Esta otra locución tiene el mismo significado:

*Subirsele la sangre/hiel a la cabeza* [Perder la serenidad, enfadarse; irritarse, encolarizarse (DRAE)]: Fortunata: “—Si sigo un minuto más, le pego un par de trompadas... Ya se me subía la sangre a la cabeza” (I, V-V); Fortunata: “anoche me trastorné, lo reconozco; se me subió la hiel a la cabeza” (IV, VI-XI).

*Calentar los sesos* [cavilar mucho (DRAE)]: Narrador: “No tenía que calentarse mucho los sesos para salir del paso.” (III, II-III).

Como ocurre con los lexemas anteriormente indicados, el lema “ojo” manifiesta una presencia importante en locuciones diferentes en variedad de estructura, léxico y semántica, unas en uso y otras más o menos empleadas:

*Aguar los ojos* [Llorar]: Narrador: “A la samaritana se le aguaron los ojos, y pensó en lo que sería ella convertida de chica en señora” (I, IV-V). El mismo significado de la locución aparece en *Saltar las lágrimas* y en otras expresiones, mucho más coloquiales, que albergan lo excesivo: *Llorar a*

*lágrima suelta y llorar a moco y baba*: Narrador: “En el resto de aquel aciago día, dicho se está que la pobre señora de Rubín se entregó a las mayores extravagancias, pues tal nombre merecen sin duda actos como no querer comer, estar llorando a moco y baba tres horas seguidas, encender la luz cuando aún era día claro” (III, I-II).

*Volver los ojos a alguien/algo* [Mostrar interés por alguien/algo (DRAE). El autor lo utiliza con el significado de interesarse por la religión]: Nicolás Rubín: “—Para que usted sea digna de casarse con un hombre honrado, lo primerito es que me vuelva los ojos a la religión, empezando por edificarse interiormente.” (II, IV-V).

*Robarle a uno los ojos a alguien* [Costar excesivamente]: Doña Lupe: “—Tendréis que tomar un administrador, que os robará los ojos” (II, IV- II).

*Meterse por los ojos* [La locución es empleada cuando alguien intenta influir sobre una persona para venderle algo o cambiar decisiones. En el texto es utilizado de manera positiva: dejarse querer o cautivar (DRAE)]: Narrador: “Jacinta y Rafaela estaban embelesadas. No habían visto una niña tan bonita, tan modosa, y que se metiera por los ojos como aquélla. Daba gusto ver la limpieza de su ropa. La falda la tenía remendada, pero aseadísima; los zapatos eran viejos, pero bien defendidos, y el delantal una obra maestra de pulcritud.” (I, X-VIII). A la locución señalada aquí, se añade la siguiente empleada también con igual sentido:

*Entrar por el ojo derecho* [Ser aceptada una persona con simpatía; mientras que entrarle a alguien una persona por el ojo izquierdo, es ser vista con antipatía (DRAE)]: Ballester: “—Yo soy así; al que me entra por el ojo derecho, le doy hasta la camisa.” (IV, VI-I).

Se menciona el lexema “cara” en variadísimas locuciones adverbiales, las verbales son un poco menos. He aquí una muestra de ellas:

*Verse las caras una persona con otra* [Encontrarse para resolver un problema pendiente, para rendir cuentas. (DRAE)]: Narrador: “Aquella misma noche o al día siguiente por la mañana Maximiliano y ella se verían las caras.” (II, II-IX).

Seguidamente se nombran dos locuciones parecidas pero que Galdós emplea con significados diferentes:

*Dar la cara* [Mostrar una actitud comprometida y valiente, mientras otros se inhiben (DRAE)]: Doña Lupe: “—No, yo nunca la tragué, el Señor es testigo...; siempre me dio la cara.” (III, VII, V);

*Dar la cara por alguien/algo* [Responder por los propios actos y afrontar sus consecuencias. Salir en defensa de alguien. Respaldarlo, responder por él (DRAE)]: Narrador: “En las contratas de vestuario para el Ejército y Milicia, ni Santa Cruz, ni Arnáiz, ni tampoco Bringas daban la cara.” (I, II-I).

*Poner mala cara* [Acoger mal a una persona (DRAE)]: Narrador: “Santa Cruz puso mala cara.” (I, II-I).

“Mano” es el otro elemento somático presente en diversas locuciones verbales encontradas, algunas muy utilizadas como:

- Coger/tomar el cielo con las manos* [Enfadarse mucho, manifestándolo con demostraciones exteriores (DRAE)]: Narrador: “Cuando pasa mucho tiempo sin cambio político cogen el cielo con las manos los sastres y mercaderes de trapos...” (III, IV-VII).
- Lavarse alguien las manos* [Desentenderse de un negocio en que hay inconvenientes (DRAE)]: Doña Lupe: “—Yo me lavo las manos. A mí no me metáis en vuestras contradanzas” (III, V-II).
- Llevarse las manos a la cabeza* [Asombrarse o indignarse por algo.]: Nicolás Rubín: “—¡Ave María Purísima! —exclamó el cura, llevándose ambas manos a la cabeza» (II, VII-XII)
- Poner la mano en el fuego* [Para asegurar la verdad y certeza de algo (DRAE)]: Jacinta: “—Ya sé que hay otros peores; pero no pongo yo mi mano en el fuego porque seas el numero uno” (II, VIII-IV).
- Tener buena mano* [Tener habilidad en lo que se ejecuta (DRAE)]: Narrador: “Gumersindo, siempre que de esto se hablaba, echábalo a broma, confiando en la buena mano que tenía su mujer para todo” (I, II-VI).
- Tener las manos en la masa* [Estar implicado en algún asunto]: Maximiliano: “—Allá veremos... estas no son cosas de juego... Ya tengo las manos en la masa... no es mala masa; pero hay que trabajarla a pulso... esta es la cosa.” (II, IV-VI).

Ahora se señalan los SO verbales con el lexema “pelo/cabello” que aparece en varias expresiones corrientes como *Tomar el pelo a alguien* [Burlarse de alguien con elogios, promesas o halagos fingidos (DRAE)], *Buscar el pelo al huevo* [Andar buscando motivos ridículos para reñir y enfadarse (DRAE)], *Ponerse a alguien los pelos de punta* [Erizársele el Cabello por frío o por alguna otra circunstancia; sentir gran pavor DRAE] y *Erizarse a alguien el cabello*, con el mismo significado. Están presentes otras menos empleadas o algunas desconocidas que requieren interpretación:

- Andar a la greña* (cabello revuelto) [Reñir tirándose de los cabellos (DRAE)]: Feijoo: “— el curita Rubín había reconciliado dos matrimonios que andaban a la greña” (II, IV-IV).
- Arder el pelo* [La locución es empleada con el significado de sentir rabia. Es probable que sea una creación de Galdós]: Aurora: “—Te aseguro que le va a arder el pelo al tal primito con todo su mal corazón y su extranjerismo.” (IV, I-VI).
- Cortarse la coleta* [Dicho de un torero: dejar su oficio. Apartarse de alguna afición o dejar una costumbre (DRAE)]: Feijoo: “—Hace tiempo que me corté la coleta.” (III, IV-V).
- Hacer a pelo y a pluma* [La expresión es utilizada para definir a individuos sin escrúpulos morales dispuestos a desarrollar cualquier actividad (Lassaletta 1974, 224). En el DRAE figura solo con el significado de “Ser bisexual”]: Narrador: “perteneían [Tipos de bajos fondos] al gremio de los randas. El uno era descuidero; el otro, tomador, y el tercero hacía a pelo y a pluma” (I, IX-IV).

Con el lema “pie” y “pata” también se recogen diferentes SO verbales: *No dar alguien pie con bola* [No acertar], *Meter alguien la pata* [Hacer o decir alguien algo inoportuno], *poner patas arriba* [Desordenar], y otros más populares o de menor empleo:

*Sacar el pie del plató* [Desobedecer]: Don Baldomero: “—Pero nos cansamos de ella [la autoridad], y todos queremos echar el pie fuera del plato.” (III, II-I).

*Tomar pie algo* [Arraigarse, tener fuerza (DRAE)]: Narrador: “Enterada doña Lupe, en aquellos secreteos que con su amiga Casta tenía, de que los de Santa Cruz se habían marchado a veranear, tomo pie de esta circunstancia para endilgarle a su sobrina otro discurso” (IV, I-VI).

Con los lemas “diente”, “dedo”, “uña”, “puño”, “codo”, “brazo”, “cintura”, “oreja”, “lengua”, “cachete (mejilla)”, “piel”, “cuerpo”, aparecen varios somatismos verbales con sentido traslaticio, muchos de los cuales son de uso corriente, como: *Meter las narices en algo* [Entrometerse ], *No ver alguien más allá de sus narices* [Corto de alcances (DRAE)] *No haber alguien en el pellejo* [Estar muy contento (DRAE)], *Ponerse la piel/carne de gallina* [Ponerse la piel como la de la gallina debido al frío o miedo], *(No) dar su brazo a torcer* [No rendirse (DRAE)], *Hablar por los codos* [Hablar demasiado (DRAE)], *Morderse los puños* [Morderse los puños de rabia o dolor], mientras que otras locuciones son menos conocidas y algunas tienen un uso más popular:

*Dar diente con diente* [Tiritar de miedo. Tener excesivo frío (DRAE)]: Narrador: “Jacinta daba diente con diente” (I, IX-VX)

*Poner el dedo en la llaga* [Conocer el punto difícil de una cuestión aquello que más afecta a la persona de quien se habla (DRAE)]: Fortunata: “—¿He puesto el dedo en la parte más sensible de la llaga?” (III, VI-X).

*Hacerse lenguas de alguien o de algo* [Alabar a una persona encarecidamente (DRAE)]: Narrador: “Ambas familias se visitaban a menudo, tratándose con la mayor cordialidad, y aun se llegó a decir que Juan Pablo no miraba con malos ojos la mayor de las hijas del boticario, llamada Aurora, y de cuyas virtudes, talento y aptitud para el trabajo se hacía toda lenguas doña Lupe” (II, IV, II).

*Meter los dedos en el plato ajeno* [Entrometerse, curiosear]: Fortunata: “—Eso para que vuelvas, so tunanta, a meter tus dedos en el plato ajeno” (IV, VI-VI).

*Tener pecho* [Significa tener paciencia y ánimo (DRAE)]: Narrador: “Ocurriole si no tendría ella pecho alguna vez, quería decir iniciativa... si no haría alguna vez lo que le saliera *de entre sí*. Embebecida en esta cavilación llegó al Campo de Guardias, junto al Depósito.” (I, VII-V).

*Darse golpes de pecho* [Arrepentirse de algo (DRAE)]: Guillermina: “—Tiempo tienes, hijo, tiempo tienes de darte golpes de pecho. Lo primero es la salud.” (IV, III-VI).

*Comer un codo* [Aprovecharse]: Doña Lupe: “Después que él me come un codo trae a su compinche para que me coma el otro.” (II, V-II).

*Meter a alguien en cintura* [Subyugar. Someter a una persona. (DRAE)]: Nicolás Rubin: “—No podrá durante algún tiempo meter en cintura a la loca de la casa” (II, IV-V, 216).

*Calentar a alguien las orejas* [Reprenderle severamente (DRAE)]: Doña Lupe: “No gustaba de hacer cosa ninguna fuera de sazón, y para calentarle las orejas a su sobrino no era buena hora la medianoche” (II, II-IX).

*Andar a cachetes* [En compañía. Pegado a una persona]: Narrador: “Jactábase de su inapetencia mujeril haciendo de ella una estupenda virtud; pero no necesitaba andar a cachetes con el demonio para triunfar.” (II, IV-V).

Se concluye este apartado mencionando aquellos somatismos que contienen lexemas referidos a sustancias del cuerpo humano como “saliva” y “sangre” y órganos del cuerpo, “corazón” y “estómago”:

*Gastar saliva* [hablar inútilmente (DRAE)]: Narrador: “Como sus necesidades eran muy cortas, pues no tenía familia que mantener ni ningún vicio como no fuera el de gastar saliva, bastábale para vivir lo poco que el corretaje le daba.” (II, IV-I).

*Tragar saliva/ hiel* [Soportar en silencio, sin protesta, una determinación, palabra o acción que ofende o disgusta. Turbarse, no acertar a hablar (DRAE)]: Narrador: “No tuvo más remedio que tragar saliva y callarse.” (II, IV-II); Jacinta: “—Y yo aguanta que aguanta, siempre callada, poniendo cara de Pascua y tragando hiel, tragando hiel.” (III, II-II).

*Partírsele a alguien el corazón* [partírsele el alma (DRAE)]: Jacinta: “—Dios se lo pagará a usted... porque verdaderamente parte el corazón ver a ese pobre hombre, en este tiempo, con unos calzones de hilo, de los que traen los soldados de Cuba...” (III, VI-V).

*Abrir el corazón a alguien* [Ensancharle el ánimo, quitarle el temor (DRAE)]: Guillermina: “—Abra esos ojos, por amor de Dios; abra ese corazón de par en par. Llénese usted de paciencia, cumpla todos sus deberes, confórmese, sacrifíquese, y Dios la tendrá por suya, pero por muy suya” (III, VI-X).

*Revolver el estómago algo a alguien* [sentir repugnancia]: “Que te aburraste pronto. Es natural... El hombre bien criado y la mujer ordinaria no emparejan bien. Pasa la ilusión, y después ¿qué resulta? Que ella huele a cebolla y dice palabras feas... A él... como si lo viera... se le revuelve el estómago, y empiezan las cuestiones.” (I, V-III).

## 2.2 Refranes y frases proverbiales con somatismos

Para el estudio de las paremias, se ha limitado el análisis a los refranes y frases proverbiales presentes en *Fortunata y Jacinta*. Se han identificado quince refranes en total, en toda la obra, y solo dos con elementos somáticos. Cabe señalar, que el número es bien escaso, en comparación con el empleo de esta tipología de enunciados fraseológicos en otras novelas del mismo autor, y en las obras de otros autores realistas, como Valera y Pereda.

Se dan a continuación algunos de los refranes y frases proverbiales completos presentes en la novela (para la interpretación de los refranes mencionados, se ha consultado el Refranero multilingüe):

*A cada cerdo (bestia) le llega su San Martín* [Antes o después, quien ha obrado mal, le llega su merecido]: “—A cada bestia le llega su San Martín” (I, VI-X);

*Muerto el perro, se acabó la rabia* [Si cesa la causa del daño, terminan sus efectos]: “—Ya decía yo que en cuanto estuviera usted libre..., por aquello de muerto el perro, se acabó la rabia” (IV, V-II);

*La cabra siempre tira al monte* [Cada uno obra según su naturaleza]: “—Él se empeñaba en que yo fuera de otro modo; pero la cabra siempre tira al monte. Pueblo nació y pueblo soy; quiero decir, ordinariota y salvaje” (III, VI-V);

- Todo tiene remedio menos la muerte* [Consuelo para quien ha sufrido una desgracia]: “—Mas para todo hay remedio menos para la muerte, y Juanito vio con asombro, a poco de intentar la metamorfosis, que las dificultades se desleían como la sal en el agua” (I, I-II);
- Los niños y los locos dicen las verdades* [Las personas incapaces de reflexionar o de disimular, declaran lo que sienten y ven]: “—¿No dicen que las grandes verdades las saben los niños y los locos?” (II, I-X);
- No hay mal que cien años dure* [Las desgracias no son duraderas]: “—No hay mal que cien años dure», a lo que responde el veleidoso caballero: «—Tú lo has dicho: no hay mal que cien años dure»” (III, III-I)

En cuanto a las paremias con somatismos, del análisis se evidencia la presencia de dos refranes con lexemas somáticos que aparecen intercalados en el discurso. Un refrán se presenta incompleto mientras que el otro aparece aludido:

- Cría cuervos, y te sacarán los ojos* [Expresa ingratitud. El refrán recomienda que hay que ser precavido con las personas a las cuales se hacen favores o se presta ayuda]. El refrán aparece pronunciado dos veces y de manera parcial, se cita solo la primera parte de la paremia: “Es la que se dice: cría cuervos... ¡Ah! Señor de Martos, señor de Figueras, señor de Pi...” (I, IX-IV); No... es la que se dice... cría cuervos... Sepa usted que Bicerra, Castelar y otros mequetrefes, todo lo que son me lo deben a mí.” (I, XI-VII).
- En boca cerrada no entran moscas* [expresa discreción. Se aconseja estar callado para no decir necedades]. El refrán aparece intercalado en el discurso: “Sin duda, el amor más sublime es el más discreto, y las bocas más elocuentes, aquellas en que no puede entrar ni una mosca.” (I, I-III).

Galdós como Cervantes emplea los refranes con tono humorístico, rasgo caracterizador de todo su estilo, brioso y natural.

### 3. Conclusiones

Galdós emplea el lenguaje coloquial con gran maestría. Utiliza todo tipo de giros y expresiones populares tanto en su discurso narrativo como en el diálogo de sus personajes. Sus palabras y expresiones eran las mismas que se proferían en el Madrid de su tiempo. Consideramos que hay preferencias léxicas y una mayor propensión por ciertas locuciones características de la época en que está ambientada la narración y según el estilo del autor, el cual muestra inclinación hacia ciertas palabras y expresiones mientras que rechaza *a priori* otras tratándose de expresiones vulgares y groseras. En estos casos, el autor recurre a eufemismos, como en las siguientes expresiones: *Pasarse algo por las narices* (“Que el gobierno iba a dar muchos estacazos y a pasarse los tales derechos por las narices” (II, I-I) o *De riñones* “—Aquí lo que hace falta es un hombre de riñones, un tío de mucho talento” (III, I-IV) o en esta otra locución: *Subírsele el mengue a la cabeza* (“¿Qué cosas se le ocurren a una cuando se sube el mengue a la cabeza!” (II, VII-II). Algunas locuciones presentes en *Fortunata y Jacinta* resultan desconocidas (*Hacer a pelo y a pluma*), o también pueden ser consideradas fruto de la inspiración creativa del autor canario, como el caso de la locución coloquial *entregar la pelleja*, que en la obra es mencionada con el significado de morir (Doña Lupe: “—Así, pronto entregarás [a Maximiliano] la pelleja” (II, II-II). Otras locuciones han perdido vigencia o resultan poco empleadas: *arder a la greña* (reñir), *comer un codo* (abusar económicamente), *hecho un brazo de mar* (elegante), *ser de la piel de Cristo* (ser una persona bondadosa). Otras son frecuentemente usadas: *no dar pie con bola*, *hacer de*

*tripas corazón, meter la pata, venir como anillo al dedo, poner el dedo en la llaga, etc.* En otros casos, el valor metafórico es percibido en la obra de manera diferente respecto al concebido en la actualidad. Por otra parte, como afirma Dubois, la lengua que se emplea en una época determinada, en un lugar y en un grupo social no será nunca idéntica a la empleada en otra época (624). Tras el análisis de las unidades fraseológicas comprendidas en la novela magna, queda, pues, corroborada la extraordinaria pericia y maestría del genial novelista en el tratamiento de la lengua coloquial dignificada del Madrid decimonónico.

**Obras citadas**

- Andrade Alfieri, Graciela & Alfieri, John J. “El lenguaje familiar de Pérez Galdós.” *Hispanófila* 22 (1964): 27-73.
- Arencibia, Carmen Yolanda. “La lengua de Galdós. Estudios sistemáticos de variantes en galeradas.” *Isidora: revista de estudios galdosianos* 29 (2015): 7-155.
- Corpas Pastor, Gloria. *Manual de fraseología española*. Madrid: Gredos, 1996.
- Dubois, Jean *et alii*. *Diccionario de lingüística*. Madrid: Alianza Editorial, 1994.
- Gullón, Ricardo. *Galdós novelista moderno*. Madrid: Taurus, 1960.
- Lassaletta, Manuel C. *Aportaciones al estudio del lenguaje coloquial galdosiano*. Madrid: Ínsula, 1974.
- . *Nuevas aportaciones al estudio del lenguaje coloquial galdosiano*. Alicante: Universidad de Alicante, 2006.
- Mellado Blanco, Carmen. *Fraseologismos somáticos del alemán*. Frankfurt am Main: Peter Lang, 2004.
- Ortiz-Armengol, Pedro. *Vida de Galdós*. Barcelona: Crítica, 1996.
- Pedraza Jiménez, Felipe B. & Rodríguez Cáceres, Milagros. *Manual de Literatura Española VII. Época del Realismo*. Navarra: Cénlit Ediciones, S.L., 1983.
- Pérez Galdós, Benito. *Fortunata y Jacinta. Dos historias de casadas*. Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2001 [1887]. <<http://www.cervantesvirtual.com/obra/fortunata-y-jacinta-dos-historias-de-casadas--0/>> [8.01.2021]
- . *Discursos leídos ante la Real Academia en la recepción pública del Sr. D. Benito Pérez Galdós el domingo 7 de febrero de 1897*. Madrid: Viuda e Hijos de Tello, 1897. <[https://www.rae.es/sites/default/files/Discurso\\_ingreso\\_Benito\\_Perez\\_Galdos.pdf](https://www.rae.es/sites/default/files/Discurso_ingreso_Benito_Perez_Galdos.pdf)> [12.08.2020]
- Rogers, Douglas M. *Benito Pérez Galdós*. Madrid: Taurus, 1973.
- Sevilla Muñoz, Julia & Crida Álvarez, Carlos Alberto. “Taxonomía de las paremias en lengua española.” *Phrasis. Revista de estudios fraseológicos y paremiológicos* 1 (2017): 117-129. <<http://www.phrasis.it/rivista/index.php/rp/article/view/18>> [8.01.2021]
- Vigara Tauste, Ana María. “El lenguaje coloquial (humano) en Galdós.” *Isidora: revista de estudios galdosianos* 2 (2006): 79-104.

**Sitografía**

- DRAE. Real Academia Española. *Diccionario de la Lengua Española*. <<https://dle.rae.es/>> [28.03.2021]
- Refranero multilingüe. Instituto Virtual Cervantes. *Refranero multilingüe*. <<https://cvc.cervantes.es/lengua/refranero/>> [1.01.2021]